

Desde Ginebra

La Asamblea de la Sociedad de las Naciones.—Sesiones de los días 19 y 20 de noviembre.—Comentarios

La Asamblea de la Sociedad de las Naciones tuvo sesión ayer jueves, 19 de noviembre, solamente por la mañana; el principal asunto tratado fue la elección de seis vicepresidentes, quienes son los presidentes de las seis Comisiones nombradas; han de constituir los doce vicepresidentes de la Asamblea. La consabida elección recayó sobre los señores Ishii (Japón), Karnebeck (Holanda), Puyredón (Argentina), Benés (Checoslovaquia), Foster (Canadá) y Octavio (Brasil). Resulta, pues, que de esos doce vicepresidentes, cuatro son de lenguas ibéricas, a saber: Quiñones de León (España), Huneeus (Chile), Puyredón (Argentina) y Octavio (Brasil). El señor Motta, presidente de la Confederación suiza, fue aclamado ayer como presidente de honor.

En la sesión de referencia, el célebre explorador Nansen, delegado noruego, leyó una extensa Memoria referente a la obra esencialmente humanitaria llevada a cabo por ese señor con motivo de la repatriación de parte de los prisioneros retenidos en Siberia; el doctor Nansen ensalzó la acción del Comité internacional de la Cruz Roja, al cual se debía en gran parte el éxito alcanzado en Siberia por el orador noruego, y a quien dió las más sentidas gracias el Sr. Ador, presidente del nombrado Comité.

La sesión de hoy viernes empezó dando lectura el presidente a un telegrama del Sr. Wilson, en el cual se responde cortemente al despacho que la Asamblea había mandado tres días antes al Presidente de los Estados Unidos.

Después de esa lectura se entró en la orden del día, en la cual figuraba, en primer lugar, la continuación de la discusión de la Memoria presentada a la Asamblea por la Secretaría general de la Sociedad de las Naciones. En realidad, no hay tal discusión; los oradores que están tomando parte en ese debate, tienen, más que a formular críticas respecto al citado documento, a exponer puntos de doctrina, con lo cual es posible adivinar las grandes líneas de la conducta que se propone seguir cada Delegación, cuando en las Comisiones se discutan los asuntos importantes.

Esta mañana, el hacer la exposición de criterio ha correspondido al Sr. Barnes (Inglaterra). Su discurso ha sido muy interesante. Vale la pena de que se le resuma. El gran leal del partido socialista inglés, principió por lamentar amargamente la triste situación a que ha venido a parar la Armenia, hoy completamente aplastada por la ofensiva turca; se dio el orador de que la Sociedad de las Naciones no haya hallado medio alguno para evitar el desastre, y preconizó que se hiciera un esfuerzo para remediar el mal. Abogó por la pacificación social, proponiendo que la Sociedad de las Naciones interviniera para llegar a establecer principios fijos en que deberían apoyarse uniformemente en todos los países las relaciones de los patronos con los obreros.

Pidió la intervención de la Sociedad en el conflicto ruso-polaco, haciendo ver que el arrostro pactado últimamente entre los bolcheviques y el Gobierno de Varsovia tenía carácter sumamente precario y que, si llegaba a romperse otra vez, las hostilidades entre uno y otro, el suceso pudiera tener fatales consecuencias para las naciones occidentales.

Tocó en fin, a la cuestión más ardua, a la que preocupa más a la Asamblea, esto es, a la admisión de nuevos Estados en la Sociedad. Declaró a este propósito que la misión capital de la Sociedad era la reconstitución del mundo, y que no era de su competencia el ocuparse de las reparaciones debidas por los vencidos; esto correspondía únicamente a los firmantes del Tratado de Versalles; a la Sociedad no incumbía el mezclarse en aquel litigio, y, en cambio, estaba obligada a consagrarse a la consabida reconstitución. Era, por tanto, indispensable que se aceptara en la Sociedad a cuantos Estados desearan formar parte de ella, incluso a las naciones vencidas en la pasada guerra. «Me expreso», continuó diciendo el Sr. Barnes, «en nombre de las masas obreras de la Gran Bretaña, cuyo punto de vista es unánime y categórico; desean que sus antiguos enemigos sean admitidos en la Sociedad de las Naciones. Creo que ese punto de vista ha de ser también el de los obreros del mundo entero».

Recordó luego que gracias a la voluntad, explícitamente manifestada de los obreros se había invitado a Alemania, a la Conferencia del Trabajo. Alemania tiene que reparar el daño que ha hecho, pero los encargados de que cumpla esa obligación han de ser los que suscribieron el Tratado de Paz con ella. En Bruselas hubo también que tener una representación de los alemanes; la paz no puede establecerse sino merced a la unidad y a la estabilidad financieras. Las antiguas alianzas desaparecieron; no hay que volver a ese sistema de agrupación de los Estados en partidos hostiles unos a otros, y cuantas más naciones se quedan fuera de la Sociedad, más riesgo se corre de que frente a la Sociedad de las Naciones se constituya una Liga adversa. Además, el pueblo alemán, ya no tiene un Gobierno antidinástico, ya no cree en su arrepentimiento, y téngase presente, que si no se crea una atmósfera verdaderamente internacional; si no se establece la cooperación que es nece-

saria, no habrá paz alguna y ninguna prosperidad será posible en el mundo.

Este discurso, pronunciado en tono solemne, produjo gran impresión en la Asamblea, pues tocaba, como hemos dicho antes, al problema importantísimo que es absolutamente necesario resolver, y que a primera vista, hoy por hoy, parece no tener solución.

No había cesado aún la emoción producida por la oración de Barnes, cuando subió a la tribuna el Sr. Zahle (Dinamarca), cuyo discurso fue una exhortación a la Asamblea para que con su conducta diera a los pueblos la convicción de que algo grande y venturoso sería realizado por la Sociedad. Si, por el contrario, los hombres que hoy tienen en sus manos el destino del mundo dejarán de estar a la altura de su santa misión, entonces la desilusión de los pueblos sería enorme y se iría a caer en un precipicio. Aludiendo al ruego que dos días antes había hecho el Sr. Tittoni (Italia), de que se acelerara la marcha de la Asamblea con objeto de que los delegados pudieran volver pronto a reanudar sus respectivas actividades nacionales, aquel delegado danمارqués dijo que no era la mucha duración de los trabajos de la Asamblea lo que había de importar a los pueblos, sino los frutos de esos trabajos. Añadió que la Asamblea no debía olvidar que hay siempre una *vox populi* que se convierte, a la larga, en una *vox Dei*.

Sucedió en la tribuna al danmarqués un holandés, el Sr. van Karnebeck, ministro de Negocios Extranjeros, quien demostró que el art. 8.º del Pacto referente al registro de los Tratados internacionales está redactado en forma tal que se presta a tres interpretaciones. Pidió que se estudiara el asunto y que se modificara su texto, dándole la claridad necesaria.

A continuación habló el Sr. Motta, presidente de la Confederación Suiza. Su discurso fue magistral en la forma y en extremo probatorio de la argumentación. Empezó ensalzando la labor del Consejo y la de la Secretaría general. Criticó luego la asimilación entre la Asamblea y un Parlamento, crítica que no nos extraña, pues ya dijimos en otra correspondencia que los suizos no conciben Consejos públicos que actúen a la manera de las Asambleas parlamentarias. Dijo, con razón, el Sr. Motta que en el derecho constitucional no hay nada análogo a las relaciones entre la Asamblea de la Sociedad de las Naciones y un Consejo.

El primer magistrado de Suiza llamó después la atención de la Asamblea respecto a la situación delicada en que se encuentran las naciones que, sin contarse entre las que firmaron el Tratado de Versalles, tienen, sin embargo, que intervenir en la aplicación de ciertas estipulaciones de ese documento por ser miembros de la Sociedad de las Naciones. De ahí que tal aplicación deba hacerse informando los actos de la Sociedad en los grandes principios de equidad y de justicia. Defendió con energía la obligación de dar publicidad a los Tratados internacionales. Unió su voz a la de lord Roberto Cecil, para pedir que se protegiera eficazmente a la Armenia.

Terminado ese discurso, el presidente levantó la sesión. Era la una menos cuarto. Quisieramos ahora sintetizar las opiniones que hemos oído formular acerca de los trabajos de la Asamblea de la Sociedad de las Naciones. Muy difícil es realizar nuestro deseo, porque hay una porción de factores que intervienen en la formación de esas opiniones.

En primer lugar hay que tener en cuenta la gran desilusión que ha valido a la gente las peripecias registradas en la vida de los pueblos europeos desde el día en que se pactó el famoso armisticio. Cada cual creyó entonces que inmediatamente se iban a ver corregidos los males padecidos durante el trágico período de la guerra. La institución de la Sociedad de las Naciones fue considerada como una garantía de que todas aquellas excelentes promesas serían cumplidas. Nadie se dio cuenta, mejor dicho, pocos fueron los que se dieron cuenta de que, aun en el caso más favorable, la nueva institución tardaría mucho tiempo en producir efectos de trascendencia.

Por eso resulta más duro eso de ver que los cambios están cada día más bajos, que la carestía de la vida se acentúa cada vez más, y que, lejos de haber cesado las guerras, la lucha armada entre pueblos parece convertirse en enfermedad crónica. No sólo se continúa guerreando acá y allá, sino que a cada momento se ven surgir nuevas causas de probables choques entre diferentes naciones.

En esas condiciones, hubiese sido menester que la Asamblea tuviera el poder de hacer milagros, pero que el vulgo se convenciera de que era en verdad la Sociedad de las Naciones, la institución salvadora de la Humanidad.

No sólo no ha hecho milagros esa Asamblea, sino que ha empleado su actividad durante los primeros días de deliberaciones en tratar cuestiones pequeñas, de poco procedimiento, obrando a la manera de los consejos políticos, con razón o sin ella, harto desgraciados entre las masas.

A éstas no es posible que se les alcance que no hay más remedio que proceder despacio y por medio de tanteos, a fin de organizar el trabajo de la Asamblea, organización tanto más difícil de lograr cuanto que no hay precedente alguno en que apoyarse.

Pero un hombre, cuyo temperamento sea el promedio de los temperamentos de todos sus conciudadanos, no se para a razonar; obra como un impulsivo, y, como tal, fija su criterio en función de las que ocurren inmediatamente ante su vista. De esta suerte se explica en parte el escepti-

cismo evidente con que muchos acogen los resultados—escasos hasta ahora, ciertamente—de la referida Asamblea.

Había también la idea de que en esa Asamblea los nacionalismos no se singularizarían; esta esperanza ha quedado fraudada desgraciadamente. Desde el primer momento se han dibujado en la Asamblea dos tendencias, si no contrarias, por lo menos difíciles de conciliar: la que tiene su expresión más acentuada en la Delegación inglesa, la cual Delegación parece desear que los países vencidos, principalmente Alemania, sean admitidos en la Sociedad; y la tesis de los franceses a quienes repugna que se hable de ese ingreso antes de que sus recientes enemigos hayan reparado todo el mal que hicieron, y demostrado claramente su arrepentimiento.

Tal tesis se justifica plenamente, sobre todo si se considera objetivamente la cuestión, pues, en efecto, si la Sociedad de las Naciones se decidiera a abrir en seguida sus puertas a Alemania, resultaría a la postre, que semejante Sociedad se convertiría, ante todo, en elemento dispensador de un gran bien a aquellos que son considerados como los promotores y causantes de la catástrofe que ha producido casi la ruina total del mundo.

Por otra parte, no deja de tener peso el razonamiento de los ingleses, que dicen que la paz y la prosperidad de Europa son imposibles, interin formen bando aparte Alemania y Rusia.

Entre esas dos opiniones oscilan y vacilan los demás Estados, no sabiendo a qué lado inclinarse: si hacia los que preconizan la repulsa, movidos por justísimos sentimientos de enojo y de cólera, o hacia los que, escuchando principalmente la voz de la necesidad, y teniendo mejor aptitud para aplicar los métodos del pragmatismo, aconsejan que se opte por una realidad que, a juicio de ellos, se impone, por más que no deje de reconocerse que más valiera poder vivir sin la compañía de los torpes causantes de tantas y tantas calamidades.

Todas las dificultades con que tropieza la Asamblea de Ginebra, que son el motivo de la lentitud de los trabajos de ella, son suscitadas en último análisis por ese conflicto, cuya existencia se ha revelado desde el primer momento. Para resolverlo ha de necesitarse toda la habilidad—y cuenta que es mucha—del presidente de la Asamblea, y también ha de ser menester la buena voluntad de las Delegaciones todas, lo mismo de las de los Estados ex beligerantes que de las de los neutrales. Quizás pueda ser más decisiva la misión de éstos; pues libres de toda presión, están en condiciones de servir de elemento moderador entre aquellos cuyos nervios están aún en tensión después de haber sufrido todo lo que un pueblo es capaz de sufrir.

La tarea de la Asamblea se complica asimismo por los acontecimientos políticos del día. Los recientes éxitos de los bolcheviques en Crimea; los planes que se les atribuyen de volver sus armas otra vez contra Polonia; los desórdenes actuales en Lituania; el degüello de armenios por los turcos; la nueva política de los Estados Unidos; la tirantez de relaciones entre esta República y el Japón, y tantas otras cosas más que sería ocioso enumerar aquí, no son precisamente hechos adecuados para facilitar la obra casi sobrehumana en que está empeñada la consabida Asamblea.

Y si como los sucesos antedichos no fueran suficientes para llevar la inquietud por doquiera, ahí tenemos el inesperado resultado de las elecciones en Grecia, resultado que indudablemente ha de tener graves consecuencias. Entre los diplomáticos aquí congregados, el proceso de Venizelos ha causado positivo estorbo. Los delegados de Grecia, todos amigos de dicho señor, estaban esta mañana agobiados por la noticia. Probablemente no volverán a comparecer en la Asamblea; su situación actual es peor que la que conoció aquel gobernador civil de cierta provincia española cuando recibió la respuesta que el ministro de la Gobernación le dió al telegrama en que su Señoría anunciaba la producción de un fenómeno astronómico extraño, que resultó ser una aurora boreal.

A. P.

Ginebra 20 de noviembre.

Vapor inglés en peligro

(POR TELÉGRAMA)
RIO JANEIRO 29.—El vapor inglés *Gregori*, que varó cerca de Belén (Estado de Pará), continúa en situación muy crítica. Téngase que se hunda de un momento a otro.

ECOS DE SOCIEDAD

Mañana martes, festividad de San Andrés, celebrarán sus días el marqués de Valleria, el conde del Águila y el Sr. Allerdespola.

También el próximo miércoles, festividad de Santa Natalia y San Eloy, los celebrarán la condesa de Guzmán, la señora de Lanz y Avilés y el ex ministro Sr. Rivas.

Ha sido rehabilitado por Real decreto el título de marqués de Valleria, a favor de D. Pascual Díez de Rivera.

Ha sido presentada en sociedad la señora Virginia Losada y Dreka, nieta de la marquesa viuda de los Castellones.

Ha salido para Alhama de Aragón la condesa de Buena Esperanza.

De los Estados Unidos ha regresado la marquesa de San Miguel de Hilar.

Claudio LARCHER

Notas al margen

No hay pan... pero hay buen humor

Cada uno tiene lo que se merece. Cada pueblo goza, o sufre, como ustedes quieran, el Gobierno que le corresponde.

Cinco días lleva el pueblo de Madrid sin pan. Cinco días llevan los periódicos diciendo que este conflicto es más irritante que ningún otro, y algunos declarando expresamente que se trata de una confabulación entre patronos y autoridades, en la que aquellos pretenden lograr el aumento del precio del pan y éstas el triunfo en las elecciones. Todo eso se dice y se comenta, y llega a oídos del pueblo, del pueblo manso estacionado ante las tahonas, ni más ni menos que las pías ante las gamellas, sin otra protesta que tal cual gruñido sordo y pececillo.

Ni en cinco ni en cincuenta días pasará nada en Madrid, aunque durante ellos sigamos sin pan, o con pan caro, frito de peso y difícil de obtener. No lo duden ustedes. Y si lo dudan, déntense unos instantes ante una cola y comprenderán el estado psicológico del pueblo, bien distante por cierto, de la protesta indignada.

Chistes, vayas, chascarrillos, salen de todas las bocas. Este grupo se entretiene jugando a las cartas. Aquel otro goza de la infelicia dicha de oír a un «colectivo» narrar picarescos cuentos. En el de más allá, se juega a la comba, o a estrujarse unos contra otros para entrar en calor. «¡A la cola, a la cola!», se grita con júbilo unánime a cada nuevo ciudadano que llega ante la tahona. Y aquí y allá, y en todas partes, sólo se oyen frases ingenuas, zumbonas, alegres... Ni imprecaciones, ni protestas, ni gritos de impaciencia por la tardanza, o el frío, o la humedad. Todo es chacota, buen humor. ¡Difícil que se trate de una cola para adquirir billetes de toros!

Otrosí. Ayer no quedó ni en teatro, ni en cine, ni en café, ni en lugar alguno de esparcimiento, un puesto vacío. El buen pueblo se derramó alegremente por los coliseos y centros de diversión, a gozar de la vida, a matar unas horas y gastar unas pesetas. Y nadie se acordó de la falta de pan y carestía del aceite o de los huevos. Madrid es el pueblo más feliz del mundo.

«¿Para qué gastar tinta en balde incitando a los gobernantes a cumplir con sus deberes de defender los intereses del pueblo? Hacen bien las autoridades en no preocuparse demasiado ante los diarios conflictos. Saben que Madrid es dichoso. Saben que si no hay pan, hay buen humor, y con buen humor, ¿quién es tan necio que piense en motines, algaradas o revoluciones?»

¡Oh Madrid, eterna ciudad alegre y confiada! Tienes... lo que te mereces.

R. A.

CASA REAL

El ministro de Estado, restablecido ya de su dolencia, estuvo esta mañana en Palacio desahogado con S. M. el Rey.

También desahogado hoy con el Soberano el presidente del Consejo y el ministro de Gracia y Justicia.

En audiencia militar, a la que, como de costumbre, asistió el capitán general de la región, fueron recibidos esta mañana por el Soberano el teniente general D. Fernando Molle, general de brigada D. Juan Valdivia, coroneles D. Luis Andrade, D. Luis Masats y D. Luis León; tenientes coroneles conde de Pero Moro, don Manuel Lon Lage y don Alonso Saavedra; comandante D. Joaquín Aramburo; capitanes D. José Gutiérrez Calderón, D. Emilio Pascual, Poy y D. Luis Elorriaga Satorius, y teniente D. Juan Elorriaga.

Bajo la presidencia de S. M. la Reina Doña Victoria se reunió esta mañana en Palacio la Junta designada para entender en el Aguinaldo al Soldado de Marruecos. A la reunión asistieron el ministro de la Guerra y su señora, el Sr. Ortega Munilla y distinguidos de masas de la aristocracia. La Junta cumplimentó también a la Reina Doña María Cristina.

La duquesa de la Victoria ofreció esta mañana sus respetos a S. M. la Reina.

El jueves próximo, a las cuatro de la tarde, se celebrará con la solemnidad de todos los años la inauguración en el oratorio del Sagrado Corazón, de la calle del Caballero de Gracia, de la Exposición del Ropero de Santa Victoria.

Al acto asistirán las Reinas y las Infantas.

Los delegados de los países americanos, que asisten en Ginebra a la Asamblea general de la Sociedad de las Naciones, se han reunido en banquete con el embajador de España en París, Sr. Quiñones de León, que como es sabido, asiste a dicha Asamblea, acordándose al final del acto enviar al Rey de España, por conducto del Sr. Quiñones, el siguiente telegrama:

«En momentos en que nos encontramos reunidos los delegados de los países americanos, representantes en la Asamblea de la Sociedad de Naciones en una demostración de afecto a la Delegación de España, queremos enviar a Su Majestad el Rey por el amable intermedio de su digno embajador, el homenaje de nuestra cariñosa simpatía, haciendo votos por el bienestar personal de Su Majestad y su Augusta familia.»

Al anterior telegrama ha contestado Don Alfonso con otro redactado en frases efusivas, congratulándose de que alienten los mismos sentimientos que en España en todas las Repúblicas americanas para la realización de una obra de paz.

El conflicto del pan

BUSCANDO SOLUCIONES

Otro Manifiesto de los obreros.—Explicando el conflicto

Los obreros han hecho circular el siguiente documento, explicativo del conflicto:

«Presentadas a los patronos de la industria hace más de dos meses unas peticiones de mejoras y la firma de un contrato de trabajo regulando las condiciones de las diferentes especialidades de la industria, se plantearon por el Ayuntamiento unas disposiciones mal acogidas por nuestra clase patronal. En esos momentos en que surgían nuevos problemas que a nosotros nos interesaban por nuestra doble personalidad de productores y consumidores, dimos de lado a nuestra demanda, esperando que ellos resolverían sus diferencias sin que, por mediar nosotros, hubiera un tercero sobre quien descargar las culpas de la ineptitud de unos y la avaricia de otros».

No hubo acuerdo, y en vista de nuestra resolución de mantenernos al margen, empezaron los despidos de personal, para unir la indignación de los despidos a los naturales desahos de mejora. Aún había tiempo, y en oficio dirigido al gobernador le instábamos, como patrono, a cortar el conflicto en sus comienzos, y esta autoridad, con capciosos argumentos, se inhibió diciendo que había dejado de ser el dueño el día que volvió la administración de las fábricas a los patronos.

El actual conflicto se ha producido a sabiendas y con el beneplácito de las autoridades; tahona hubo que enviar soldados estando los operarios dentro.

Ahora nos conviene fijar nuestra actitud de un modo claro y terminante. Teníamos unas peticiones formuladas, peticiones de absoluta justicia; en el momento que por causas ajenas por completo a nosotros se nos lanza a la calle, no se puede volver decentemente sin haber conseguido una plena satisfacción a nuestra demanda.

El Gobierno, las autoridades de toda laya vienen poniendo estrepitosamente al problema del pan, que cada vez se agudiza más; si el mal no se ataja de raíz, el mal subsistirá. Saben perfectamente todos ellos que a los únicos que no pueden culpar en estas circunstancias es a nosotros; que en momentos difíciles para la industria se les demostró que el problema del pan no es tal problema, tratándole con honradez de intenciones.

Ahora, panaderos, tenemos que demostrar nuestro temple, preparando el ánimo a sostener la lucha contra unos y otros; y que fallen el pleito como quieran o daban, hemos de sostenernos firmes en nuestra posición de clase; aunque las autoridades, en sus esfuerzos naturales para abastecer de pan a Madrid, llegaran a conseguir un éxito, nos hemos de mantener firmes, porque en esta firmeza radica el triunfo.

Ya sabéis nuestro lema: No volver al trabajo sin las mejoras».

Propósitos del Gobierno en relación con el problema del pan.—La municipalización del servicio no convence a los consejeros de la Corona, por no inspirarse confianza el Ayuntamiento.

Casi todo el Consejo de ministros celebrado el sábado se dedicó al estudio del problema del pan en Madrid, exponiendo minuciosamente los ministros de Fomento y Gobernación, cada uno dentro de la parte que le afecta, los antecedentes y detalles precisos para que sus compañeros juzgaran con perfecto conocimiento de causa.

Por lo que se refiere a estos momentos, convinieron los consejeros en estimar que puede considerarse resuelto el problema de la producción de pan, quedando sólo por arreglar el de la distribución, que se hace ahora más difícil por el acaparamiento que hace del pan el propio consumidor ante la posibilidad de no poder procurárselo en los días siguientes.

Para evitar la formación de colas en lo posible y encauzar la distribución, se convino en arbitrar más puestos de venta; tanto en las fábricas de pan como en los solares adyacentes, aumentándose despachos, para lo que se utilizarán tiendas y otros locales.

Luego se ocupó el Consejo de la necesidad de que se vaya a una solución definitiva del problema, que presenta fases críticas continuamente, y se estudiaron por los ministros con toda minuciosidad las características principales del asunto.

Resulta que hay en Madrid 172 tahonas, bastando con menos de la mitad para la producción, trabajan en ellas unos 6.000 obreros, más del doble de los que se requiere.

El Gobierno no puede ir de golpe a la supresión de las tahonas innecesarias, pero a ello se irá paulatinamente y se estimulará la formación de fábricas cooperativas, que se estima como el mejor sistema para resolver la dificultad.

Otro de los sistemas propuestos es la municipalización del abastecimiento de pan, pero fue desechado, porque no ofrece la gestión municipal las debidas garantías de orden y de acierto.

El ministro de Fomento, al dar cuenta de las compras de trigo extranjero, señaló la enorme baja que ha experimentado este cereal; ayer mismo firmó una orden de compra importante, a 60 pesetas los cien kilos, cuando las primeras se hicieron a 78.

La llegada de estas adquisiciones habrá de influir de una manera brusca en el precio del mercado nacional, donde se mantiene un precio artificial.

Igual ocurre con la harina, que continúa subiendo, mientras el trigo baja, porque intereses y codicias impiden que funcionen normalmente las leyes económicas de oferta y demanda.

En el día de ayer continuaron las colas y las autoridades madrileñas brillaron por su ausencia

Las medidas tomadas por las autoridades, y a que se aludió por el alcalde, el gobernador y el ministro de la Gobernación para regularizar la distribución del pan, evitando la formación de colas, no surtieron ayer sus efectos en el grado que debía de esperarse.

Fuera de las tahonas que elaboraron pan, pues aún continúan algunas cerradas, sólo se vendió pan en varios de los puestos reguladores que tiene establecido el Ayuntamiento, en los mercados y en el local que posee el Concejo en la Costanilla de los Desamparados.

Todos los citados puntos se vieron repletos de gentío, que tuvo que esperar en ellos horas y horas, dándose el caso de que muchos de los que en los mismos se encontraron no pudieron proveerse de pan para satisfacer sus necesidades.

Un pobre hombre, acompañado de dos pequeñas criaturas nos relató la odisea de su desdicha enorme, pues siendo las cuatro de la tarde y después de haber formado parte de cuatro colas, no había podido alcanzar ni una libreta.

De este orden podríamos citar un sinnúmero de casos, y desde luego de advertir la falta de pan también en todos los cafés y restaurantes, en algunos de los cuales tuvo que apelar a los sustitutos.

En los demás se recurrió a la medida de racionar a la clientela, dividiéndose el pan en pequeños trozos, insuficientes para calmar completamente sus necesidades.

El gobernador civil y el alcalde no concurren a sus despachos oficiales, acaso porque estuviesen dando órdenes para que la distribución del pan se hiciera con normalidad, ya que como queda dicho hubo plétora de pan indispensable artículo de consumo si hemos de dar crédito a las manifestaciones de nuestras celosas y previsoras autoridades.

El día de hoy

Continúan las colas.—Se va camino de la normalidad

Anoche se produjo más cantidad de pan que en días anteriores, y hoy llegó durante la mañana más partidas que en el día de ayer.

Sin embargo, a pesar de todo, sigue habiendo un notable déficit de la «cantidad que precisa el vecindario para el consumo».

También han continuado las colas y sigue la gente en ellas, porque con todas las medidas de precaución tomadas, sigue escaseando el pan.

De todas suertes, y dentro de la anormalidad, la cuestión se desenvuelve mejor acaso porque el vecindario se halla ya azeado a las molestias, y deduciendo que el estado de cosas puede prolongarse, se arbitra pan por toda suerte de procedimientos.

Es decir, que las medidas más perfectas de distribución que se han adoptado son las mismas que a si se ha sugerido el vecindario estableciéndose un intercambio entre amigos y parientes con la colaboración de los de fuera.

Los patronos y obreros van camino de entenderse.—Se subirá el pan de lujo, y se derogará la disposición del Ayuntamiento obligando a dar piezas de 150 gramos a 10 céntimos?

Un significado miembro del Sindicato de la Panadería, con quien hemos hablado esta mañana, nos dijo que llevan muy buen camino las negociaciones que se vienen realizando desde anteaño para dejar zanjadas las diferencias que existen entre los obreros y patronos panaderos, estimando que de aquí al miércoles habrán de quedar resueltas y concretada la fórmula de armonía que dé término al conflicto que lamenta el vecindario.

También nos hizo constar que inevitablemente habrá de producirse la subida del pan llamado de lujo, pues en modo alguno pueden venderse las piezas del mismo a 10 céntimos, cuando les cuestan, las harinas que emplean, en su elaboración a más de 100 pesetas.

Asimismo estimaba el aludido panadero que forzadamente tiene que ser derogado el acuerdo municipal declarando la obligación de que se lancen por los panaderos piezas de pan canchales de 150 gramos con un precio de 10 céntimos.

En apoyo de esta afirmación aludía el hecho del mayor coste, que representa la elaboración de estas piezas, así como el indudable de que el Gobierno no daba la necesaria cantidad de harina de tasa para que se elaborase todo el pan canchale, que se expende.

Terminó diciendo el aludido fabricante de pan que el Ayuntamiento adoptó un acuerdo absurdo con una falta de lógica absoluta, estimando que no puede obligarse a que nadie pueda hacer una cosa que no encaje en la realidad.

Incidentes varios.—Agresiones y lunas rojas.

Disturbios no hubo que lamentar ayer domingo ninguno de importancia.

Los huelguistas la tomaron con las lunas de los restaurantes, y muchas de ellas quedaron hechas añicos.

En una tahona de la calle del Tribulete, alguien mal intencionado arrojó un tablon sobre los guardias números 975 y 971 del distrito de la Latina, que prestaban allí sus servicios, resultando ambos lesionados.

También resultó herida sin importancia, por haber alcanzado el tablón, una mujer que se hallaba en la cola.

Al mercado de los Mostenses llegaron hoy de provincias 2.000 kilos de pan, que inmediatamente fueron vendidos.

Con tal motivo hubo gran aglomeración de gente, lo que dio lugar a que se armase un formidable escándalo.

Detenidos

Zacarías García de Miguel, de veintidós años, y Manuel Cristóbal de Frutos, de veintiseis, fueron detenidos en la Cava Baja de San Miguel, por arrebatar, en unión de otros individuos que se dieron a la fuga, un saco de pan a Vicente Rodríguez Cordero, de veintidós años, y a Vicente Rodríguez Menéndez, de diez y nueve años.

Alejandro García Fernández, de veintidós años, que vive en la calle de Don Felipe, núm. 9, fue ayer detenido por arrojar una piedra al escaparate del restaurante, sito en la Corredera Alta, propiedad de D. Mariano Ocaña.

El dueño del café titulado El Faro de Londres, sito en los Cuatro Caminos, ha denunciado hoy que, anoche, varios panaderos huelguistas apedregaron su establecimiento, rompiéndole las lunas.

Lo que dice el gobernador

El señor marqués de Griñalba expuso hoy a los representantes de la Prensa que la producción de pan hoy era muy superior a la de los días anteriores, y que de fuera se había recibido una cantidad importante, viniendo en supeón en junto casi toda la cantidad que normalmente se fabrica en la corte.

Añadió que se proponía dar las órdenes oportunas a las tahonas para que permitieran salir de ellas al pan necesario para venderse en los despachos, con el fin de dar la sensación de lo normal, evitando las aglomeraciones de público.

Un repertorio insinuó la idea de que no se prestarían los fabricantes a dar tales facilidades porque los suponía un perjuicio de tres kilos por cada kilo de pan que se vendiese en los despachos.

El gobernador replicó que, si no se prestaban los panaderos de buen grado a aceptar sus disposiciones, se verían obligados a cumplirlos a la fuerza.

Nuevos equipos militares

Hoy han llegado de provincias nuevos equipos militares, integrados por 48 individuos de tropa, que han sido distribuidos inmediatamente entre las tahonas que no tienen el personal completo.

Estos soldados comenzarán a trabajar a última hora de la tarde.

El pan elaborado ayer y el remitido de provincias

Según los datos facilitados en el Ayuntamiento, ayer se fabricaron en Madrid 197.000 kilos y se importaron de provincias 40.191, existiendo un déficit en relación con las necesidades del consumo de unos 70.000 kilos.

El pan vendido hoy

Hasta las dos de la tarde se fabricaron hoy entre las tahonas y el cuartel de Intendencia Militar 225.829 kilos, y de provincias llegaron 41.629.

Vendiose esta extraordinaria cantidad de pan entre las tahonas en que se elabora, varios puestos reguladores y los mercados.

Esta tarde se han vendido las nuevas hornadas en los mismos puntos y en otros despachos que han de abrirse al público. Con esto puede considerarse garantido en absoluto el consumo de pan de la corte, según han aseverado las autoridades madrileñas.

Reunión de patronos y obreros.—Los unos demandan aumento de salarios; los otros subida enorme del precio del pan. ¿Cómo se resolverá la situación?—Lo que dice el alcalde.

Después de las dos de la tarde llegó el señor conde de Limpias al Ayuntamiento, siendo abordado a la entrada por los periodistas, ansiosos de conocer el resultado de las conferencias que había celebrado con obreros y patronos.

El alcalde fue muy plácido con los reporteros, facilitándoles pormenores de lo abordado en la reunión habida, en virtud de su amistoso requerimiento como presidente de la Junta local de Reformas Sociales, hecho con el fin de buscar una fórmula que condujese al término del estado excepcional de cosas presente.

La representación obrera comenzó diciendo el conde de Limpias—ha insistido en mantener los puntos de vista que tenía formulados en relación con el problema, encomiando la necesidad de que se proceda a la revisión del contrato y de que se revisen los jornales.

Recaban el jornal mínimo de 9,50 pesetas diarias y medio kilo de pan más sobre el que se facilita a los obreros peones y establecen un aumento en las demás categorías de un 30 por 100 de su actual salario y el del aludido medio kilo de pan.

En cuanto a la admisión y despido de obreros, se pronuncian por que en el contrato nuevo se fijen nuevas normas que conduzcan a determinar mayor tiempo de permanencia en los destinos para asegurar la estabilidad de todos los dependientes.

Los patronos, por su parte, han significado que de concederse tales aumentos se aumentarían extraordinariamente los gastos de producción de pan, por lo cual se imponía alterar el precio de tan indispensable artículo de consumo, o que el Estado se encargase de abonar la diferencia de precios.

También expusieron los patronos que el margen de cuatro céntimos concedido en el pan sujeto a tasa sea mercedo en uno, a causa del aumento de gastos por el transporte de las harinas a las tahonas, que corre ahora por cuenta de los patronos, y que antes era carga del Estado.

Además encomiaron la necesidad de que se diese tal margen no sólo por lo apuntado sino porque además al fijarlo se tuvo presente la compensación que tenían por la venta de panecillos sin sujeción a peso y elaborados con harina que les representaba el mismo coste que la que empleaban en la confección de la otra clase de pan y la cual ha aumentado en un 40 por 100.

Así, pues, estimaron los fabricantes que el margen aludido es muy insignificante para llenar el interés que deben percibir.

Sostuvo, igualmente, la presentación patronal que de encargarse ellos de pagar las diferencias de sueldos de los obreros acordadas por el Gobierno y que paga éste actualmente, tienen forzosamente que aumentar 2,83 céntimos en el precio del kilo del pan, y si se atienden sus exigencias de ahora otros 4,20, que representan en conjunto para tal unidad de peso 7,20 céntimos, sin tener en cuenta el encarecimiento de las leñas y otros materiales empleados en la elaboración del pan, que viene a significar unos dos céntimos en kilo, que habrían de acumularse a la cifra anterior para establecer en buena relación el nuevo precio del pan.

El señor conde de Limpias añadió, que como su criterio es el de que no se altere el precio del pan de tasa, y en vista de las teorías sustentadas había dado por concluida la sesión, dando traslado al Gobierno de su resultado negativo.

Asimismo el alcalde interrogó, ya terminada la reunión, a los obreros, sobre si podrían aportar una solución en que sin menoscabo de los intereses del vecindario, pudieran quedar satisfechos sus deseos.

Los representantes obreros significaron que no tenían por qué contestar a tal pregunta que caía de lleno dentro del desarrollo de la industria, pero que estimaban poder resolverla la situación si se operase una concentración de la industria y entonces sin detrimento de la concesión de aumentos no se gravaría el productor.

Esto—dijo el alcalde—supone una transformación radical de la industria, que requiere al dejar reducidas las fábricas actuales a cinco o seis, un dispendio extraordinario de recursos con que no cuenta el Concejo, que en su consecuencia, no puede afrontar tan trascendental cuestión.

De todas suertes—agregó—aunque el Ayuntamiento pudiese hacerlo no sería de momento, y para ahora precisa encontrar soluciones.

Se dispuso acto seguido de los reporteros, lamentándose de que hasta el momento no se vea medio de que quede resuelto el conflicto entablado.

Como verá el lector, la situación, si bien va despejándose en cuanto al aseguramiento en la normalidad de la satisfacción de las necesidades del consumo, se enturbia en cuanto a la solución que conduce a la normalidad de la elaboración y suministro de pan.

Se plantea el problema de subir en enorme cuantía el precio de todas las clases de pan, a pesar del sacrificio que realiza el Estado, para que tal fenómeno no se produzca, y esto es lo que en modo alguno se impone no prevalezca, sobre todo, en las clases de pan, cuyo consumo corre a cargo del vecindario modesto integrado por las clases proletarias y medias, que están soportando por la codicia de todos una situación insostenible.

El Gobierno al margen de la cuestión

El señor conde de Limpias dijo a los periodistas que había conferenciado con el ministro de Fomento, quien había expresado que, como el consumo de pan estaba ya garantizado, el Gobierno no tenía ya que intervenir en la cuestión que compete al Gobierno local, para que se diriman las diferencias que existen entre él, los patronos y éstos con sus obreros, y se vuelva al estado de normalidad anterior.

Los conflictos obreros

(POR TELÉGRAFO)

En Barcelona

Los sueldos de los profesores.—Los huelguistas.—Los patronos del arte rodado.—Huelga como protesta.—Insignificantes declaraciones del gobernador.—Se acaba el terrorismo?

BARCELONA 29.—Una Comisión de profesores ha visitado al gobernador para darle cuenta de las bases de trabajo que se proponen presentar a los directores de los Colegios.

Los profesores citados han llamado también la atención de los periodistas, solicitando su apoyo, pues se da el caso de que los sueldos que rigen actualmente son de 50 y 75 pesetas mensuales.

El número de obreros que estuvieron en huelga el sábado, según los datos oficiales, es el siguiente:

Toneleros, 474; picapedreros, 63; albañiles, 30; yeseros, ocho; fundidores, 156; oxareros y cocineros, 361; pinches, 20.

El Sindicato patronal del arte rodado ha hecho público que, en vista de los considerables aumentos en los jornales, en los sueldos de los obreros y la reducción de horas de trabajo, han comunicado al comercio en reunión celebrada el día 24 acordaron aumentar los sueldos en un 2 por 100 sobre los precios actuales.

Como protesta contra el aumento de uno de sus más significados elementos directores, el sábado se declararon en huelga los camareros y cocineros del Sindicato único.

Por este motivo han tenido que cerrar sus puertas varios cafés, restaurantes y bares.

En otros se gestiona la sustitución con obreros del Sindicato libre.

Se sabe que el Sr. Martínez Añido ha hecho, a determinadas personas, las siguientes manifestaciones:

—Las detenciones practicadas estos días han desorientado, indudablemente, a los terroristas, pero no hay bastante. Dentro de unos días, muy pocos, se adoptarán medidas que acabarán con los atentados. Les aseguro a ustedes que esto terminará mucho antes de lo que la gente se figura.

En Zaragoza

ZARAGOZA 29.—En la sesión que el alcalde celebró el Consejo superior de entidades económicas, se acordó publicar un Manifiesto dirigido a la opinión, y en el cual el Consejo dará cuenta de las gestiones realizadas con los partidos políticos locales, relativas a las próximas elecciones.

Declaró que todos los que respondieron al llamamiento se mostraron conformes con el programa del Consejo.

A pesar de esto, el Consejo reconoce que ninguno de los que aspiran al sufragio de los electores está capacitado para la misión que demanda Zaragoza, pues algunos podrían ser esquizmatizados, y otros, hasta po-

drian considerarse como inconvenientes ante las apremiantes necesidades de Zaragoza.

El Consejo acordó también premiar a los guardias civiles que en la calle de la Manifestación sorprendieron a un individuo que llevaba oculta una bomba, y a los que anoche realizaron idéntico servicio.

También se convino en dirigirse al gobernador para que comunicase al Gobierno el acto realizado por dichos guardias, a fin de que sean recompensados oficialmente.

En Gijón

Los metalúrgicos

GIJÓN 29.—Los obreros metalúrgicos han desistido de continuar la huelga de brazos caídos que venían practicando, y en vista de ello, el capitán general ha acordado conceder la libertad provisional al presidente del Sindicato obrero de dicho ramo.

En La Coruña

Conflicto resuelto

LA CORUÑA 29.—Ha quedado resuelta la huelga de acarreadores de carbón, aceptando los obreros las condiciones de la Asociación patronal, que consisten en cobrar un jornal fijo de cinco pesetas, y quedando supeditados a un capataz patronal, que será el organizador de los servicios de carga y descarga.

Esto complementa la resolución de la huelga de los vapores pasqueros, los cuales salieron ayer a la pesca.

Ahora se gestiona la solución del conflicto de los estibadores, siendo el mismo resuelto en breves cuantías, esperándose que muy en breve quedará restablecida la normalidad en la población.

Escudo de Cataluña.—Casa especial en géneros de punto.—Barquillo, 3 (antes Montero, 53).

Consejo de ministros

Nota oficiosa

El Consejo del sábado terminó a las ocho y media de la noche.

La referencia oficiosa del mismo dice así: «Presidencia.—El presidente entró al Consejo de la reunión de los jefes de los partidos de oposición sobre habilitación para el ejercicio de la fe notarial, durante las próximas elecciones, de los funcionarios comprendidos en el Real decreto de 7 de febrero de 1918; habiéndose acordado reproducir dicha disposición legal, como se solicitaba.

También dio cuenta de una instancia de varias entidades constructoras de obras públicas de Madrid solicitando medidas que faciliten medios de transporte, la cual pasó a estudio del ministro de Fomento, que ya está ocupándose de algunas de ellas.

Gracia y Justicia.—Se aprobaron dos expedientes: uno, aplicando a 80 reclusos el beneficio de la libertad condicional, a propuesta de la Comisión asesora; otro, resolviendo consulta sobre aplicación del indulto general de 12 de septiembre de 1919 a diversos casos comprendidos en el párrafo 2.º del art. 13 del correspondiente Real decreto.

Guerra.—Dio cuenta de las últimas noticias recibidas de Marruecos, según las cuales están perfectamente garantizados la seguridad y el aprovechamiento de Xauen y las demás posiciones ocupadas últimamente.

Por la tarde la colonia española ofrece una gran recepción en honor de aquella Misión.

Presentación de cartas credenciales. Un banquete

SANTIAGO DE CHILE 29.—Todos los días de esta capital dedican lugar preferente a la llegada a esta capital de la Misión española, haciendo notar la sencillez simpática de que da muestra el Infante Don Fernando, y haciendo un elogio entusiasta del señor Francisco Rodríguez y de los miembros de la Misión.

En todos los discursos cambiados desde la llegada de la Misión española se ha testimoniado la inmensa alegría del pueblo chileno al ver en él a la Misión venida de la Madre Patria.

Las declaraciones hechas por el Sr. Francisco Rodríguez demuestran que España está llamada a alcanzar un gran desarrollo político y económico.

El Infante Don Fernando y el Sr. Francisco Rodríguez presentaron sus cartas credenciales al Presidente de la República, celebrando una cordialísima entrevista, que duró más de quince minutos.

El Sr. Francisco Rodríguez hizo presente, que tenía por misión estrechar los lazos que unen a Chile y España, contestándole el ministro de Negocios Extranjeros, testimoniándole su sincero deseo de que la unión y el estrechamiento relaciones entre ambos países sea cada vez mayor.

El Presidente de la República ha devuelto su visita al Infante Don Fernando, ya la Misión española está mañana.

El Infante Don Fernando y la Misión española han asistido hoy a mediodía a un gran banquete que se les ofrece en el Palacio del Ayuntamiento.

Impedición de decoraciones

SANTIAGO DE CHILE 29.—Se alzó el Infante Don Fernando ha impuesto al Presidente de la República la Gran Cruz de la Orden de Carlos III, y la Cruz de Isabel la Católica, al ministro de Negocios Extranjeros de Chile.

tro y cuarenta y cinco, a pesar de su carácter de urgencia).

Cámara de diputados.—Se presenta una moción de desconfianza al Gobierno, quedando aprobada por 25 votos de mayoría.

El presidente del Consejo Sr. Alvaro de Castro, censura la actitud de la Cámara.

Termina diciendo que va a exponer la situación al Presidente de la República.

Se encarga Abel Hipólito

LISBOA 29.—Asegúrese que el general Abel Hipólito presentará mañana al Presidente de la República la lista de un nuevo Ministerio presidido por él y constituido con elementos liberales, democráticos e independientes.

Abel Hipólito renuncia y se encarga Liberato Pinto

LISBOA 29.—El general Abel Hipólito ha encontrado serias dificultades en la formación de Gabinete, renunciando a esta misión, de la que ha sido encargado el Sr. Liberato Pinto.

La circulación fiduciaria

LISBOA 29.—(Urgente, recibido hoy).—El Diario Oficial publica hoy un decreto autorizando al Banco de Portugal para que aumente la cifra de su circulación fiduciaria.

La Misión española en Chile

(POR TELÉGRAFO)

Llegada a Santiago de Chile

SANTIAGO DE CHILE 29.—La Misión española, llegó a esta capital hoy a las seis y cuarenta, siendo objeto de un recibimiento entusiasta.

La ciudad se halla profundamente engalanada y las aclamaciones al Infante Don Fernando y a la Misión española son incesantes.

Detalles del recibimiento.—Caríñosísimos acogida

SANTIAGO DE CHILE 29.—Muchas horas antes de la llegada de la Misión española, conduciendo al Infante Don Fernando y a la Misión española, una multitud inmensa se agita en la estación, sus alrededores y principales calles de la capital, por las que debía pasar la comitiva.

En todas estas calles se han aligado, a precios fantásticos balones y ventanitas.

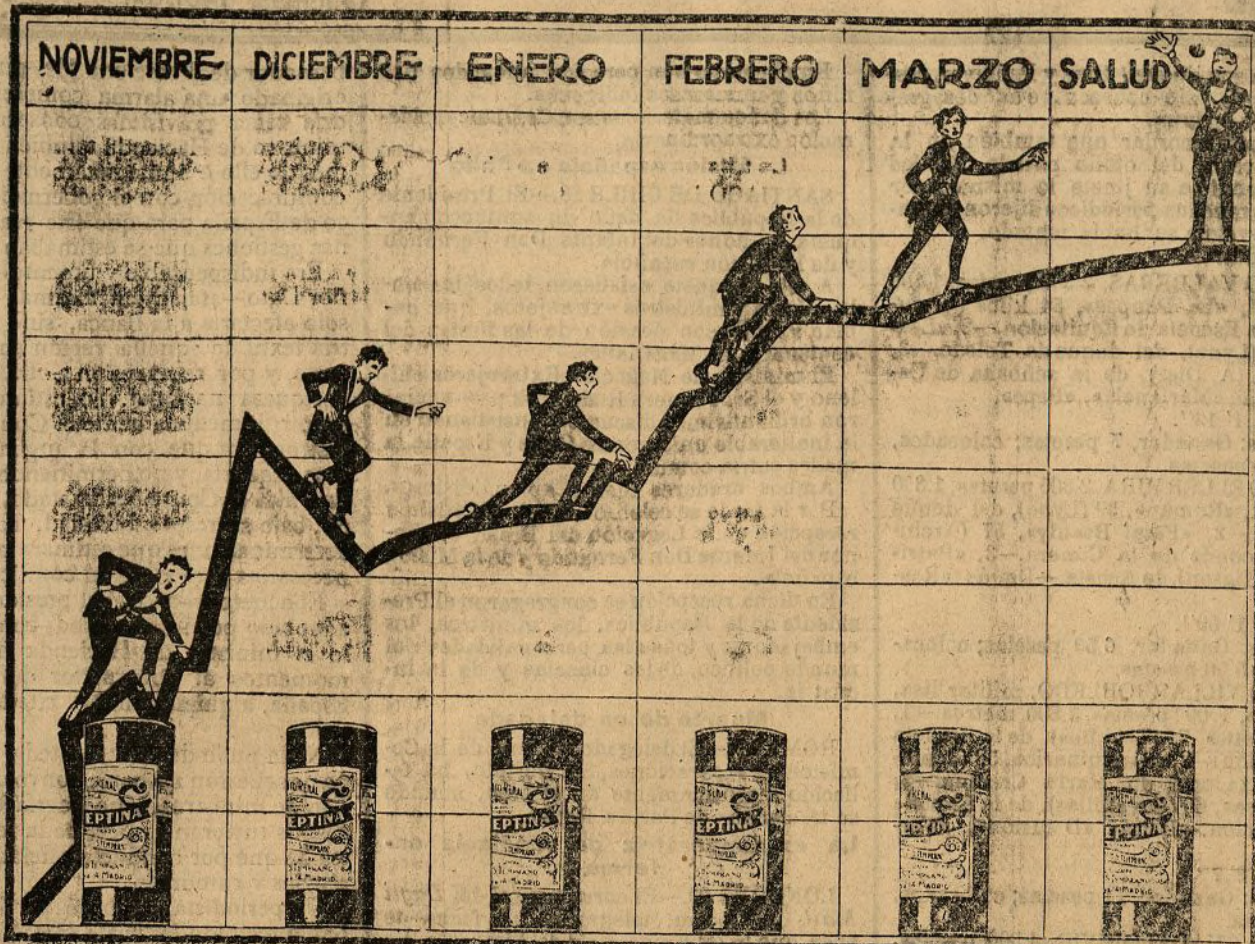
El Presidente de la República, acompañando a los ministros, aguardaba la llegada de la Misión en el hotel de la estación, mientras la tropa cubría la línea desde la salida de la estación hasta la residencia señalada a la Misión española.

El tren especial llegó a las seis y cuarenta, y en ese instante las músicas hicieron oír los acordes de la Marcha Real española y el himno chileno.

El Presidente y los ministros se adelantaron, dando la bienvenida al Infante Don Fernando y a los miembros de la Misión, cambiándose saludos afectuosos, hasta el momento en que la Misión española ocupó los coches carruajes que les habían sido especialmente destinados.

Durante todo el trayecto la comitiva fue aclamada entusiastamente por la multitud, que gritaba incesantemente «Viva el Infante» y «Viva España».

Por la tarde la colonia española ofrece una gran recepción en honor de aquella Misión.



LA RENOSEPTINA TEMPRANO

resuelve con admirable precisión y sencillez el difícil problema de curar el ARTRITISMO, REUMATISMO CRÓNICO, GOTA, MAL DE PIEDRA, CIÁTICA, LUMBAGO, COLICOS NEFRITICOS, CISTITIS, ETC.

Empiece usted a tomar hoy mismo RENOSEPTINA y para la próxima primavera se hallará usted completamente bueno, ágil y fuerte, y dispuesto a gozar de todo lo que hace agradable la vida.

LA CLASE MEDICA ESPAÑOLA

reconoce la RENOSEPTINA como el más útil y poderoso disolvente del ácido úrico.

He aquí lo que dice el sabio Doctor D. Nicolás Belmonte, prestigioso Médico de Albacete: "Habiendo usado la RENOSEPTINA en un enfermo atacado de frecuentes cólicos nefríticos, se le manifestó una mejoría tan rápida que desde entonces la uso como el más energético disolvente del ácido úrico."

"La prefiero a todos sus similares y estoy realmente sorprendido de sus resultados."

Nicolás BELMONTE

De venta en todas las Farmacias y depósito en todas las capitales de España.

Dirigir la correspondencia al DEPOSITO CENTRAL, Farmacia de S. TEMPRANO, GOYA, 14, MADRID.

Agentes generales para la REPUBLICA ARGENTINA, URUGUAY, CHILE, BOLIVIA, PARAGUAY.

Señores MENDEZ HERMANOS, Farmacia Inglesa, Avenida de Mayo 900, BUENOS AIRES.

APARATO PARA PRODUCIR DESCARGAS IONICAS
PATENTE DE INVENCIÓN núm. 63.514
TECHNICOLOR MOTION PICTURE CORPORATION
Se reciben órdenes en:
Madrid, calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha.

SE ADMITEN
anuncios y suscripciones
Floridablanca, 1

DISPOSITIVO APLICABLE A LOS APARATOS DE HACER CAFE.
PATENTE DE INVENCIÓN núm. 61.887
AKTIEBOLAGET NORDISKA KOMPANIET
Se reciben órdenes en:
Madrid, calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha.

BANINA

B. DORESTE y C.ª Ltda.
Palmas-Canarias
Harina de
PLATANOS,
CACAO,
AZÚCAR

y Fostatos asimilables
Desayuno reconstituyente **ECONOMICO**
ESPECIAL para NIÑOS
No necesita azúcar
Alimento poderoso
Una lata proporciona 20 desayunos.
Estando 21 pesetas se reúnen 10 latas por paquete postal.

SE DESEAN Representantes

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas y papeletas del Monte
es Plaza de Santa Cruz, 7
PLATERIA

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Fábrica de Productos Químicos y Azúcares Minerales apropiados para todos los cultivos

SULFATO DE AMONÍACO :: NITRATO DE SOSA
SULFATO DE HIERRO
- SULFATO DE COBRE -
«PENARROYA»...-89/99%

Dirigirse toda la correspondencia:
Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya
Plaza de Cánovas, 4...-MADRID

Telegramas: PELLUX
Teléfono núm. 4.810 -MADRID
Correos: apartado 314

LEA SIEMPRE LOS ANUNCIOS

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

Fábricas en Baracaldo y Sestao

Lingotes al coque, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin Siemens.
Aceros Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
Carbón vegetal, pesado y ligero, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
Carbón Phoenix o Broca, para tranvías eléctricos.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.-BILBAO

VALVULAS DE VAPOR
PATENTE DE INVENCIÓN núm. 62.953
COCKBURNS, LIMITED; DAVID COCKBURN Y DONALD MACNICOLL

Se reciben órdenes en:
Madrid, calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha.

Danderina

Loción para conservar y aumentar la belleza del cabello y defenderle contra todas las enfermedades. La DANDERINA hace desaparecer pronto y radicalmente la caspa, impide la caída del pelo y le devuelve su vitalidad. Por su exquisita fragancia puede utilizarse como artículo de tocador y es la única loción que limpia, suaviza y embellece el cabello en pocos momentos.

PIDASE EN DROGUERIAS Y PERFUMERIAS

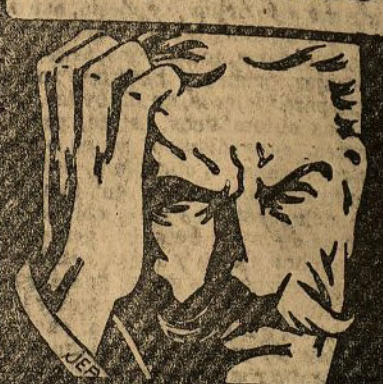
VALVULAS DE VAPOR
PATENTE DE INVENCIÓN núm. 62.954
COCKBURNS, LIMITED; DAVID COCKBURN Y DONALD MACNICOLL

Se reciben órdenes en:
Madrid, calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha.

TIRANTES PARA LAS PRENDAS DE VESTIR
PATENTE DE INVENCIÓN núm. 63.381
MR. EDWARD SHANKS

Se reciben órdenes en:
Madrid, calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha.

JAQUECAS



Esta afección tan dolorosa como penosa tiene por consecuencia el estreñimiento. Siempre hay la esperanza de que desaparezca si en primer lugar uno impide que se declare el estreñimiento. La evacuación intestinal se operará con toda seguridad por los

Polvos de Cassia RICHELET

laxativo ligero, purgativo suave, de sabor agradable, no provoca cólicos, a todos les convienen sin que haya que modificar las ocupaciones en manera alguna.

De venta en todas las farmacias. Laboratorio L. Richelet, de Sedán, 6, rue de Belfort, Bayonne (B.-P.), Francia.

BARCOS DRAGADORES
PATENTE DE INVENCIÓN núm. 46.288
WM. SIMONS & COMPANY, LIMITED
Se reciben órdenes en:
Madrid, calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha.

ESTOMAGO E INTESTINOS

Se curan el 93 por 100 de sus enfermedades con el

Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos

Conocido y recetado hoy por los médicos de las cinco partes del mundo. Quita el dolor y todas las molestias de la digestión, abre el apetito y tonifica; el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. CURA las acedías, dolor y ardor de estómago, aguas de boca, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, dilatación y úlcera del estómago, anemia y clorosis con dispepsia, hiperclorhidria, flatulencias, cólicos, indigestiones, neurastenia gástrica, diarreas, disenterías, desarrollo de gases. Obra como antiséptico del estómago y de los intestinos. CURA las diarreas de los niños, incluso en la época del destete y dentición.

Pídase en las principales farmacias del mundo y en la de SÁIZ DE CARLOS, Serrano, 30, MADRID, desde donde se remite folleto a quien lo pida.-Exíjase la MARCA DE FABRICA

"STOMALIX"

Folleto del DIARIO

(79)

La cucaña de la fortuna

FOR
Ernesto de Capendu

cias; no tengo herederos y nadie tiene por qué maldecir mi nombre.

Tomó un billete de mil francos que introdujo en la pistola. Después tomó la bala de plata y la llevó a sus labios.

—¡Bala bendita, que mandé fundir con las medallas que mi madre llevó siempre consigo! Vas a conducirme hoy a su lado.

Introdujo la bala en el cañón de la pistola. Un segundo billete sirvió de sujeción a la bala, y cargada así la pistola la colocó junto a las cartitas.

Las cuatro dieron en aquel momento en el reloj de su cuarto.

—Acabaré mis preparativos a despuntar el día—se dijo Luciano—. Mejor; de noche asustaría a todo el mundo.

Los ojos de Luciano se fijaron en el resto de los billetes y en el oro.

—¡Y pensar—murmuró con un suspiro—

que si no hubiese derrochado mi fortuna sería hoy el más feliz de los hombres!

Después de una pausa murmuró:

—¡Me ama, me ama, sí! ¡Yo la adoro y no puedo pensar en pedir su mano! ¡Yo, pobre, uniré a una mujer tan rica! Se me acusaría de especulación infame, de bajeza... y aunque no me acusaran, me acusaría yo mismo! Mi dignidad, mi honor, se oponen a ese enlace.

Y se levantó, paseando con impaciencia por la estancia.

—¡Me ama!—repitió— ¡me ama y voy a separarme de ella para siempre! Ahora, al menos, estoy seguro de que pensará en mí.

Y deteniéndose pensativo, murmuró:

—¿Pensará en mí?... ¿Pensará por mucho tiempo? ¿Este recuerdo no se irá borrando poco a poco, de su corazón primero, de su memoria después?

Ante esta idea, Luciano escondió el rostro entre ambas manos; después, levantándose con un movimiento brusco, exclamó con vehemencia:

—Si amase a otro...

Y un rayo amenazador iluminó su pupila; pero conteniéndose de nuevo murmuró con amargura:

—¡Oh! ¡Si tal pensase, no me mataría, no!

Y después exclamó otra vez con resolución:

—¿Qué vacilo? ¡Es preciso morir!

Y continuó con agitación su paseo.

—Si no hubiese retrocedido ante la fatal pendiente—murmuró—; si no hubiese rechazado los consejos del infame Lemaigre, hubiera podido ser otra vez rico, muy rico...

Y como si le acometiera una nueva idea, murmuró:

—Lemaigre... y ahora recuerdo, no me ha enviado las cartas de Mme. de San Martín. Muerto yo, ese miserable obrará contra ella sin temor ninguno. Martirizará a esa pobre mujer a su antojo, y la obligará a ser su cómplice... ¡Oh! Esto no puede quedar así. Antes de matarme, necesito quemar por mis propias manos esas cartas.

Luciano reflexionó algunos momentos, y después se dirigió a la mesa, guardó el revólver en su bolsillo, y sin tocar a las cartas que había escrito, se dirigió a la puerta. Allí se detuvo de nuevo.

—¿Y los pagarés de Polidoro que tiene en los bolsillos? No quiero que Lemaigre insulte mi memoria y haga quizá constar mi nombre en un proceso.

Luciano tomó entonces los billetes de Banco y salió de la estancia, procurando no ser sentido.

El día empezaba a despuntar en el horizonte.

Luciano abandonó el hotel, tomó rápidamente hacia el puente, y en breve salvó la distancia que le separaba de la casa Lemaigre.

Cuando llegó a ella llamó enérgicamente a su puerta.

Un perro ladró, Luciano continuó llamando; por fin se abrió una ventana, y por ella preguntaron:

—¿Quién llama?

—Alguien que quiere entrar—repuso Luciano.

—¿Para qué?

—Para hablaros, M. Lemaigre.

—¡Ah!—murmuró el de la ventana—, aguardad un momento.

Algunos minutos pasaron, y después se oyó abrir una puerta, y el rumor de pasos se advirtió poco a poco.

—¿Quién sois, en fin?—volvieron a preguntar desde dentro.

—Abrid y lo veréis.

Monsieur de Saucenay—dijo Lemaigre reconociendo ya la voz de Luciano.

Y abrió precipitadamente la puerta; Luciano entró.

Lemaigre salía con bata y una luz en la mano.

—¿Tenéis que hablarme?—preguntó.

—Sí tal.

—¿Y no admite ninguna dilación lo que tenéis que decirme?

—Ninguna.

Atravesaron el patio y penetraron en el salón que servía de despacho a M. Lemaigre, y que ya conocemos.

El día iba sucediendo rápidamente a las tinieblas, y Lemaigre apagó su luz, sentándose al lado de su intempestiva visita.

Luciano había procurado sentarse delante de la única puerta de salida que tenía la estancia.

—¿Tenéis los pagarés firmados por Polidoro Chalussot y por mí?—preguntó Luciano.

—Sí por cierto.

—Si no recuerdo mal, importa el total 3.700 francos.

—Precisamente.

—¿Y los derechos vuestros?

—No tengo hecha la cuenta.

—Pues hacedla.